

Primera edición: octubre 2021

Depósito legal: AL 2841-2021

ISBN: 978-84-1111-807-1

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Juan Manuel Sánchez Fernández

- © Diseño de portada: Juan César (www.juancesar.com)
- © Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo www.editorialcirculorojo.com info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

A mi padre, que en gloria esté, que no tuvo el placer de verme vestido de toga.

A mi madre, por mi fortuna de compartir con ella su cara risueña al ver este libro.

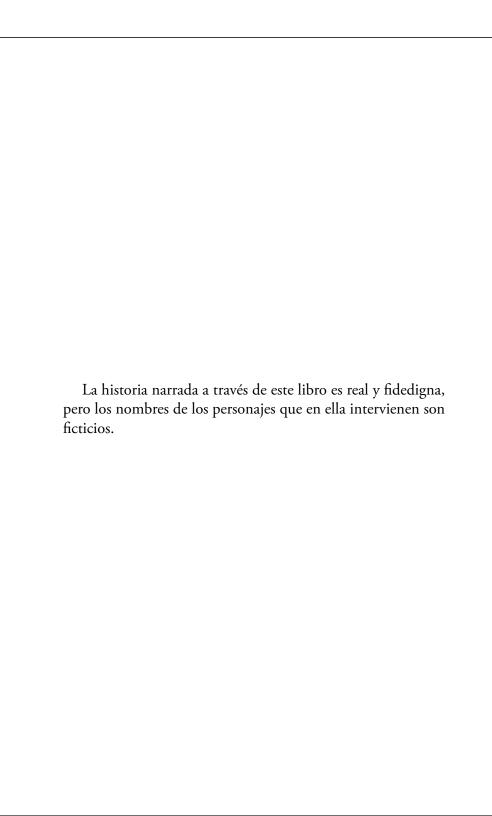
A mi amada esposa María del Mar y a mi hija María del Mar, dos pilares básicos en mi vida.

A mi tío JM, y a mi hermano JM, a título póstumo, que quedaron atrapados por las garras de esta enfermedad del alcohol.

> A mis terapeutas. Ellos me enseñaron a elegir el maravilloso camino de la vida. Mil gracias. Fuerza y ánimo.

A ti, suegro, que siempre me recibiste con una sonrisa.







ÍNDICE

Prólogo	13
Capítulo I. Viviendo en el caos	17
Capítulo II. El abogado y el cliente narco	33
Capítulo III. La terapia de la esperanza	45
Capítulo IV. Un mindfulness revolucionario	55
Capítulo V. El coche fantástico	67
Capítulo VI. Decúbito supino	75
Capítulo VII. El «otro» letrado ante el jurado	85
Capítulo VIII. El negociador intuitivo	93
Capítulo IX. Magia sumeria	111
Capítulo X. La muralla china	133
Capítulo XI. Abogados adictos	149
Capítulo XII. Camino al despertar	157



Prólogo

Las bebidas alcohólicas son aquellas que contienen etanol (alcohol etílico) en su composición. Las bebidas juegan un papel social importante en muchas culturas del mundo.

La mayoría de los países tienen leyes que regulan la producción, venta y consumo de estas bebidas. Una de ellas es que se restringe su consumo a menores de edad.

Se distinguen bebidas cuya graduación no supera los 15 grados y las producidas por destilación con contenido alcohólico superior a 15 grados. Entre estas últimas, se encuentran los diferentes tipos de licores y aguardientes (brandi, *whisky*, tequila, ginebra, entre otras). Entre las bebidas que no superan los 15 grados están la cerveza, vino, sidra, sake, hidromiel.

El alcohol etílico es una droga legal en la mayor parte del mundo y una de las más consumidas, con la excepción de los estados islámicos. Su consumo en exceso causa daños y adicciones como el alcoholismo, que provoca millones de muertes al año en el mundo. El etanol, que es el tipo de alcohol presente en las bebidas alcohólicas, es el depresor más utilizado en el

mundo y así lleva siéndolo milenios; su consumo es adictivo y puede conducir al alcoholismo.

El consumo de grandes dosis de etanol causa embriaguez (intoxicación etílica), que puede provocar resaca una vez se han terminado los efectos. Según la dosis y la frecuencia con que se consuma, el etanol puede causar coma etílico, pérdida de conocimiento, una parálisis respiratoria aguda o incluso la muerte. Asimismo, el consumo de bebidas alcohólicas es una de las causas más frecuentes de accidentes de circulación por los efectos que produce su consumo al conductor al mando del vehículo.

El alcoholismo es una adicción que genera una fuerte necesidad y ansiedad de ingerir alcohol, de forma que existe una dependencia física y psicológica del mismo individuo manifestándose a través del síndrome de abstinencia cuando no es posible su ingestión. Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) es una enfermedad.

La dependencia al alcohol puede resultar de una predisposición genética, una enfermedad mental, el consumo de alcohol abundante, sostenido y abusivo, o una combinación de estos factores.

Esta enfermedad no solo afecta al adicto, sino también la vida de todo aquel que se encuentra a su alrededor.

Los investigadores continúan indagando acerca del vínculo entre la herencia genética y el alcoholismo. Actualmente, no existe una posible cura para esta enfermedad. Pero es innegable que, para que un adicto al alcohol pueda recibir tratamiento y llegar a una posible recuperación, primero tiene que aceptar plenamente que es adicto al alcohol.

Cada año mueren en el mundo 3,3 millones de personas a consecuencia del consumo nocivo de alcohol, lo que representa un 5,9 % de todas las defunciones. El uso nocivo de alcohol

es un factor causal de más de 200 enfermedades y trastornos. En general, el 5,1 % de la carga mundial de morbilidad y defunciones es atribuible al consumo de alcohol, calculado en términos de esperanza de vida en función de la discapacidad.

Más a allá de las consecuencias sanitarias, el consumo nocivo de alcohol provoca pérdidas sociales y económicas importantes tanto para las personas como para la sociedad en su conjunto.

Este libro va dirigido a toda la sociedad en general que, de una u otra forma, va a acabar teniendo contacto con esta droga legal (ALCOHOL), para que tomen conciencia de la gravedad de la misma.

En uno u otro sentido, ya sea por consumo directo, siendo este leve, moderado, excesivo o dependiente (alcoholismo), o también por consumo de forma indirecta, el familiar, empleador, médico y amigo del consumidor del alcohol.

Cuando menciono un consumo leve-moderado-excesivo, me quiero referir especialmente a los jóvenes y sus familias, ya que los primeros son un grupo especialmente peligroso en el empleo de esta sustancia.

Queridos lectores, yo comencé a beber a los 16 años. Aquello fue algo «tremendamente atractivo», fantástico, era un subidón de dopamina impresionante como nunca había experimentado «jamás». Me quedé anonadado con la ingestión de aquella primera bebida.

Estoy deseoso de contarles mi experiencia con el alcohol agarrado a esta pluma, como nunca pensé que iba a hacer, muchos años navegando entre dos aguas (alrededor de 20 años), de aquí para allá sin rumbo fijo.

Espero sirva de motivación y ayuda a todos los adictos y no adictos al alcohol y otras drogas, a todas las personas que nos rodean de esta enorme lacra, en especial, al Gobierno, al poder legislativo y judicial, a mis compañeros y compañeras de

profesión, a todos los que componen el mundo judicial, a fin de que abran enormemente sus brillantes ojos y analicen lo que expreso a lo largo de este libro para que se lo trasmitan a todas sus familias, amistades, y todas las personas de la sociedad.

Hago este reclamo puesto que nunca se toma lo suficientemente en serio esta enfermedad y los daños tan graves que causa, hasta la muerte. Háganse cargo de esta grave y tremenda enfermedad que es letal y no perdona, que nos arruina la vida.

Cuando nos toca a cada uno de nosotros, recordamos aquella magnitud de la enfermedad y su peligrosidad. Cuando se nos cae el techo de nuestra casa, entonces es cuando se produce la reacción. Y ya es tarde.

Capítulo I. Viviendo en el caos

Ciudad de Babilonia (a unos 90 kilómetros al sur de la actual Bagdad).

Corrían tiempos de mediados del mes de mayo del año 2019. Mi hija acababa de realizar su primera comunión dos semanas atrás, con una celebración por todo lo alto: invitados de alta alcurnia, familiares y amistades que nos acompañaron en ese día tan especial. Cómo no, el alcohol no podía faltar en dicho acontecimiento social.

Hizo un día espectacular, radiante de sol. Estuvimos rodeados de verdosos campos de golf y unas enormes vistas de pájaro; disfrutamos de hermosas terrazas, mesas rebosantes de platos gastronómicos a punto de degustación, inmejorables vinos, carnes, pescados y mariscos de la tierra.